

El combatiente rojo

Diario del P. O. U. M.

Año II Número 57

Editado en el frente de Madrid Jueves 21 de Enero de 1937

Ejemplar: 15 céntimos

La solidaridad internacional hacia el proletariado español

héroes en el día que las agencias telegráficas del mundo registran el acto heroico de algunos trabajadores que, en contra de su propia burguesía, manifiestan su firme voluntad de lucha al lado de la clase obrera española.

Primero fueron los trabajadores italianos quienes valiéndose de los pocos medios que el régimen de temor mussoliniano les permite, consiguen salir de Italia para venir a luchar contra el fascismo.

Después, también en Italia esos obreros se al ser embarcados para venir de instrumento a los Franco y demás asesinos indígenas, provocan un motín, expresando a las claras el caudal de energías que el proletariado internacional es capaz de movilizar cuando la lucha adquiere para la causa de la liberación de los explotados un carácter decisivo. De nada importa que los estados capitalistas, cualquiera que sean sus formas de dominación económica, pretendan ahogar aún mas las condiciones del desenvolvimiento de la clase obrera. El proletariado, fiel a su destino histórico, sabrá imponer la expresión de su voluntad, por encima de cualquier temerismo.

Pero de muy poco sirven, estos gestos
apócrifos, por muy heroicos que sean,
a la hora de medir su efectividad práctica.
Es doloroso registrarlos, pero no por
lo dejas de ser cierto. Todos los actos al-
truístas, magníficos es si, de los trabajado-
res alemanes e italianos, no pueden te-
ner un carácter decisivo por la sencilla
razón de que entre la clase obrera de esos
países, no existe la ORGANIZACIÓN
necesaria de dirigir y cohesionar, de canal-
izar, en suma, en un sentido revolucionario,
la inagotable capacidad de lucha de la
clase obrera.

Los burocratas que para encubrir su
fracaso nos hablaban en voz en cuello de
los progresos de sus organizaciones ilegales
en los países fascistas callan ahora pru-
dentemente. Todas sus mentiras cobardes
valen ahora a flote. Ellos querían hacer
creer al proletariado que su lucha se re-
sultaba con estadísticas que no eran otra
cosa que fruto de su imaginación desbor-
dante.

herosismo de los trabajadores que sustentan los rigores del capitalismo internacional solamente cobrará efectividad práctica en la medida que exista una organización sólida en la escala internacional. La ausencia de esta organización se ha evidenciado en diversas ocasiones, en todas cuantas el proletariado experimentó en su propia carne las desastrosas consecuencias de la falsa dirección.

Por eso, el camino a seguir en el orden internacional, se dibuja con contornos harto bien definidos. Por la creación de una nueva Internacional. Lo demás será escurrir el bulto y eludir el problema, de nuestra revolución

Comentando un manifiesto

En la prensa de hace unos días ha aparecido un manifiesto de Izquierda Republicana en el que este Partido fija su posición ante la situación del país. No hemos de negar nosotros el derecho a ninguna organización para que exprese públicamente su pensamiento político. No en vano nos encontramos dentro de un régimen democrático... burgués. Se utilizaba este derecho de la democracia capitalista que proclamamos diariamente todos los republicanos -los viejos y los nuevos- que vamos a someter al mencionado manifiesto.

El hecho mismo de la aparición del manifiesto constituye todo un síntoma. Esos conceptos y el contenido del mismo, aunque expuestos en forma un poco abstracta, reflejan claramente la curva descendente de nuestra revolución dentro de la situación revolucionaria existente. Tenía razón LENIN cuando repetía constantemente a los comunistas del mundo entero "que no hay situaciones sin salida para el capitalismo". La experiencia de nuestra revolución confirma plenamente esta apreciación de LENIN.

En la primera etapa de nuestra lucha, cuando los trabajadores participaban activamente en la vida política, económica y militar del país, la burguesía republicana no se atrevía a manifestar sus opiniones. Se cubrían con la máscara del antifascismo, y tratando de convencer a las masas que había que dejar la revolución para cuando terminase la guerra. Con ello no pretendían otra cosa que ir ganando tiempo para reconquistar las posiciones perdidas durante los primeros meses del movimiento. Ahora, después de haber suprimido por decreto los Comités surgidos de la propia revolución...

...el republicanismo burgués aparece en escena dispuesto a orientar y dirigir la política del país. Veamos el contenido del manifiesto...

En primer lugar hemos de constatar la justeza de nuestras posiciones al ligar la guerra a la revolución. El manifiesto de Izquierda Republicana viene a confirmarla al ligar desde su ángulo de visión capitalista el orden republicano a la guerra. A nosotros nos descubre nada nuevo. Estábamos convencidos, desde el primer momento, que toda esa palabrería de "primero ganar la guerra" no perseguía otros fines que el estrangular la revolución proletaria.

Hemos de examinar el manifiesto empezando por el final. Termina el mismo haciendo una apreciación falsa. La de que su Partido y su ideario no ha sido superado. Creemos que olvidan su historia, de la revolución española. Hay dos momentos en la misma, que no sólo han sido superados, sino anulados políticamente, Octubre el 34 y el 18 de julio del 36. En Octubre del 34, sólo existían dos fuerzas que, se enfrentaron violentamente, el proletariado y sus organizaciones por una parte y del otro lado el capitalismo y los grandes terratenientes. ¿Cuál fué la actitud, como Partido, de Izquierda y de Unión Republicana? El proletariado la conoce perfectamente. Si los asociados a los par-

tidos republicanos no la conocen nosotros le recomendamos la lectura de "Mi rebelión".

El 4 de julio, igual. Los instrumentos armados del Gobierno republicano se encontraban al otro lado de la barriada. Si en aquel momento no triunfó el fascismo, se debe únicamente a que el proletariado y los campesinos hicieron acto de presencia con las armas en la mano para impedirlo. En los primeros días de la lucha se aclaró perfectamente la contradicción existente entre el Gobierno republicano y la nueva realidad social del país. Esta contradicción aparentaron resolverla con la constitución del Gobierno Caballero. Si algo ha demostrado hasta la saciedad la revolución española, es precisamente la incapacidad de la pequeña burguesía para resolver los grandes problemas de nuestra época.

Independientemente de este el manifiesto aborda el problema de la reconstrucción económica del país. Coincidimos con el manifiesto en lo que respecta a reconocer la necesidad de articular y ordenar la economía del país bastante desorganizada por el movimiento. El problema está en saber sobre qué base ha de estructurarse la economía. Izquierda Republicana entiende que esto no podrá realizarse "sin el sometimiento de todos a un orden moral, jurídico y social". ¿A qué orden se refiere? ¿Al orden que establece la Constitución republicana? Indudablemente.

Pues bien, nosotros discrepamos fundamentalmente de esta posición. Haciendo abstracción, incluso, de la incapacidad del capitalismo para resolver los problemas del mundo, en la situación concreta de nuestro país no puedo hablar orientando de "reconstrucción económica" sin enfocarle desde un ángulo de visión socialista.

Abordando este problema, decíamos hace días desde estas mismas columnas, que no se puede solucionar, por ejemplo, el problema de la tierra, sin nacionalizar previamente los Bancos. Y en este aspecto, el manifiesto discurre por el sendero de los tópicos, acerca de "la racionalización de la producción agrícola", "intensificación de la acción de los organismos de crédito", etc., eludiendo cautamente el problema de la Banca. ¿Qué opina Izquierda Republicana, sobre la nacionalización de la Banca? ¿Por qué elude el problema?

«Hemos de volver nuevamente sobre el manifiesto para abordar algunas cuestiones que la falta de espacio nos impide tocar aquí. A los obreros y campesinos españoles les damos la voz de alerta. El espíritu de la burguesía republicana resurge nuevamente».

Debemos prepararnos para impedir que la sangre vertida por los obreros y campesinos españoles sea estéril.

Name, _____
 Address, _____



Conductas ajenas
El ejemplo que
nos ofrecen los
republicanos

Un diario de Madrid, órgano del Partido de Unión Republicana, consigna que el nuevo Estado republicano podrá ser socialmente una vanguardia de Europa, pero que políticamente los republicanos no admitirán sino una democracia, con los órganos adecuados al sistema democráticamente acordado. Y añaden que en este son intrínsecos e incorruptibles.

De nuevo se acicalan los Partidos republicanos para incorporarse a la vida política del país, y al fin de que nadie pueda llamarlos a engaño ni abrigar dudas sobre su futura actuación, se apresuran a presentársenos, un tanto remozados pero con su natural fisonomía.

Los republicanos no niegan la posibilidad de que España sea una vanguardia en la Europa democrática, pero en la social. La guerra civil ha sido una fuerte lección para ellos mismos. Pero lecciones que niegan rotundamente, y están dispuestos con la mayor intransigencia a evitar. España debe ser una democracia libre, es decir, una democracia que rebasa los límites de la democracia montada en el parlamentarismo y con todos los organismos sustitutos que se han creado, pero no alternos y propios a la democracia misma. Estos organismos —no lo olvidemos— son, por ejemplo, los Jurados Mixtos para ventilar los conflictos entre el Capital y el Trabajo; las Juntas de Reformas Sociales; los Jurados arbitrales de huelgas etc., etc.

Hemos aplaudido siempre la intran-
sigencia y la incorruptibilidad política ha-
sta de nuestros más encarnizados enemi-
gos. Reconocemos, pues, el derecho que
tienen los republicanos democratas a de-
fender, con intrasigencia, la restauración
republicana.

Y ofrecemos este magnífico ejemplo de los republicanos, intransigentes e inmutables, a los Partidos obreros que han abandonado sus posiciones revolucionarias, y de clase.

La conferencia militar del P.O.U.M

Ha terminado sus tareas la Conferencia militar del P.O.U.M., celebrada en Lérica. En ella han estado representados grandes contingentes de luchadores de los diversos frentes, que han enviado sus delegados para, a través de las experiencias vividas y de su conciencia revolucionaria, aportar su colaboración para señalar el camino a seguir a fin de llegar a la estructuración y contenido clasista de lo que ha de ser nuestro Ejército proletario.

En números sucesivos daremos cuenta a nuestros lectores de las conclusiones aprobadas en la Conferencia Militar del P.O.U.M. cuya extraordinaria importancia para el futuro de nuestra Revolución no tenemos necesidad de subrayar.

Leed y Propagad "La Batalla"

El combatiente rojo

EDITADO EN EL FRENTE DE MADRID

Jueves, 21 de Enero de 1937

**Para ganar la guerra:
Ofensiva en los frentes.
Revolución económica en la re-
ta-guardia.**

Aspectos de la guerra en la retaguardia



El Socorro Rojo del P. O. U. M. distribuye en el frente de Madrid, las prendas de abrigo que las compañeras de Cataluña fabricaron en sus horas de vigilia

La ligazón estrecha entre la población
no combatiente y los milicianos de las
trincheras es algo más que una frase hue-
ca cuando esta ligazón tiene un profundo
sentido de clase.

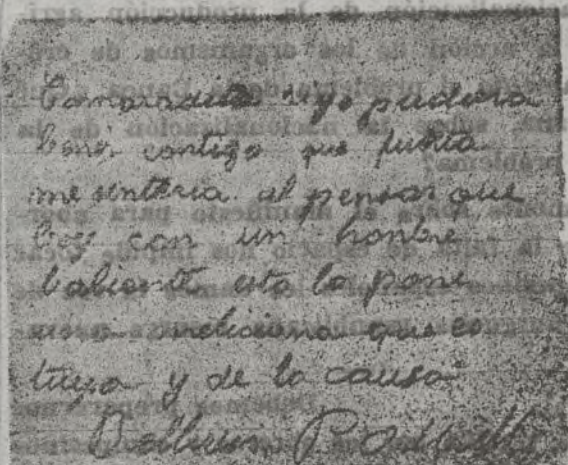
Todo intento de crear esta unidad, en-
tre frente y retaguardia, por medio de
disposiciones, que, aun cuando estén im-
pregnadas de la mejor voluntad, no res-
pondan a este sentido clasista, será perder
el tiempo. La solidaridad proletaria, ex-
presión sentimental si se quiere, es pro-
ducto único y exclusivo de la identidad de
intereses de los explotados.

El sentimiento clasista, revolucionario,
de los trabajadores cobra en su expresión
solidaria acentos de emoción. Esa magni-
fica compañera madrileña —Luz Amores—
que en su afán de colaborar en la lucha
contra el capitalismo, se desprende de sus
ahorros de toda la vida para destinarlos
a sus hermanos de clase, no es un caso
maravilloso, pero no excepcional.

Miles y miles de compañeras, desde to-
dos los puntos de España, trabajan incan-
sablemente desde los comienzos de la gue-
rra civil para que en esta trinchera el pro-

letariado. Ellas saben que los luchadores
del frente combaten contra la opresión
burguesa que a ellas les afectará de modo
tan directo. Ellas saben que el triunfo de
los trabajadores ha de ser obra de los
trabajadores mismos. Y, trabajadoras, co-
laboran en la lucha con toda sus fuerzas,
queriendo al mismo tiempo invadir todo
con su entusiasmo formidable.

He aquí las breves, y elocuentes, pala-
bras, de una compañera que le roba ho-
ras al sueño para fabricar jerseys, y que
en uno de ellos transmite su saludo revo-
lucionario, como una afirmación de su
voluntad de lucha: Fuyo y de la causa.



*Compañera Luz Amores,
bona contigo que fuyas
me salvará. Al pensar que
fuyo con un hombre
laberinto de la paz
una miliciano que co-
tura y de la causa.*
Dolores P. Rodríguez

Este número ha sido visa- do por la cen- sura

dum dum

Cabanellas en Zaragoza, ha dictado
una disposición según la cual prohíbe,
bajo sanciones graves, que las muje-
res salgan a la calle sin medias.

Una vez más, se demuestra que la
moral fascista es muy baja.

Según la última teoría de los ex-mar-
xistas, un joven católico, un joven
a secas, es un antifascista, porque no
es fascista.

Según la misma lógica, un joven ca-
tólico, o un joven a secas, es un anti-
marxista, porque no es marxista.
Nosotros seguimos opinando, como
Marx, que la religión es el opio del
pueblo.

Según un diario gubernamental, los
símbolos de la reacción fascista son:
el militarismo, el clericalismo, el latifundismo y los financieros.

De acuerdo, colegas; pero el caso es
que los bancos funcionan igual que
antes del 10 de julio.

Un diario madrileño de tendencias li-
berales ha publicado un extraordina-
rio con el doble número de páginas
que las que le están asignadas. Para
ello no ha contado con nadie.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

HABLA LA PRENSA EXTRANJERA FASCISTA

La derrota de Franco en las puertas de Madrid

En un periódico de Dinamarca, conser-
vador y simpatizante con todo movimien-
to fascista se publica un extenso artículo
de su enviado especial que permaneció du-
rante varios meses entre las tropas de
Franco.

El periodista se expresa así en lo que
se refiere al ataque sobre Madrid:

“La noche del 6 al 7 de noviembre pa-
recía que Madrid estaba a punto de caer
en manos de Franco. Las baterías del Go-
bierno se mantenían silenciosas. En el
frente nacionalista se creía ya que se ha-
bía ganado la guerra. Las bandas milita-
res estaban formadas para hacer su en-
trada en la capital. Se veían las carreteras
repletas de camiones cargados de comestí-
bles, y en los pueblos cercanos a Madrid
esperaban los fascistas y la Policía el mo-
mento de entrar en la capital y encar-
garse de los puestos de vigilancia.”

Pero la gran esperanza se ahogó en
viento y lluvia. El cielo abrió sus esclusas,
y el avance fue detenido momentánea-
mente. Un bajón del termómetro y el em-
puje imprevisto de los gubernamentales
fueron de importancia decisiva. La situa-
ción cambió por completo. Desde este mo-

mento las granadas y las bombas de mano
desempeñaron un papel decisivo. Y el per-
sonal que servía detrás de los cañones
conocía perfectamente su oficio, mejoran-
do considerablemente las punterías.

Yo he experimentado, desde muy cerca,
este cambio de la situación. Cuando los
periodistas nos instalamos en la terraza
de una villa de la Casa de Campo, esco-
gida como puesto de observación, solían
caer, como regla, cinco o seis granadas
disparadas desde Madrid, sin gran pre-
sión de tiro, dejándonos en paz el resto
del día. Pero desde el 12 de noviembre el
pito tenía otro sonido. Ahora los nuevos
artilleros tenían posiciones seguras del
otro lado del frente, y cuando, como de
costumbre, nos dejábamos ver para recibir
el “intermezzo” diario, nos lanzaban una
lluvia de granadas. Las primeras pasaron
muy cerca de nuestra cabeza —la segunda
explotó en el jardín—, y mientras corrí-
mos para escondernos en las cuevas, sal-
taban al piso superior de la casa. El 12
de noviembre fue un día decisivo. El en-
emigo se levantaba después del primer
“knock-out” y pegaba ahora duro.

Ha muerto nuestro camara- da Luis Fernández Cancela

Después de larga enfermedad ha muer-
to en el Sanatorio “Miguel Pedrola”, de
Alp, nuestro querido camarada Luis Fer-
nández Cancela, de la Sección del P.O.
U.M. de Madrid.

Nuestro camarada Cancela había sido
trasladado a Alp desde un Sanatorio de
Madrid donde hacía bastantes meses se
encontraba en cura. Desgraciadamente no
había encontrado la necesaria sanación, y
anteayer falleció.

Era Cancela uno de los mejores perio-
distas españoles, muy estimado en las Re-
dacciones de los diarios de Madrid. Fue
durante varios años, en la buena época
de “El Sol”, redactor jefe de la sección
de extranjero. Dejó de pertenecer a aque-
lla Redacción cuando la abandonó el equi-
po de redactores que se rebelaron contra la
venta del diario a los elementos monár-
quicos de Bilbao.

Al fundarse el diario socialista “Clari-
dad”, de Madrid, pasó a formar parte de
su Redacción, la cual abandonó al poco
tiempo, por no estar de acuerdo con la
política que dicho periódico seguía.

Cancela, que procedía del campo inte-
lectual democrático, hace ya cuatro años
que se entregó por completo a la causa
del proletariado, absolutamente identifi-
cado con nuestro Partido. En las colum-

nas de “La Batalla”, semanal, escribió
durante varios números, la crónica de po-
lítica internacional, bajo el seudónimo de
“L. Abril”. Hacía semanalmente el artí-
culo desde su lecho de un Sanatorio de
la Sierra de Guadarrama.

Comenzada la revolución, no vivía más
que pensando en ella. Los acontecimien-
tos han precipitado quizás su muerte, por
la nerviosidad que en él producía el no
poder contribuir directamente en la mar-
cha de los acontecimientos.

Ayer se efectuó la conducción del ca-
dáver al cementerio de Alp, que fue un
acto emocionante por su misma sencillez.
Asistieron al mismo todos los camaradas
del Sanatorio “Miguel Pedrola”, los com-
pañeros de la sección local y las com-
pañeras refugiadas de Madrid alojadas en
Alp. Acompañaron al entierro las bande-
ras del Partido y de la Juventud de Alp.

Una vez en el cementerio, se hicieron
varias salvas por parte de los camaradas
del Sanatorio. El camarada Juan Andrade,
de nuestro Comité Ejecutivo y fraternal
amigo de Cancela, pronunció unas pala-
bras resaltando las cualidades del finado
y su pasión revolucionaria por nuestro
Partido.

Damos el más sentido pésame a sus fa-
miliares.

La revolución y la cultura

En los primeros meses de la Revolución,
cuando las organizaciones políticas pro-
cedieron a la incautación de las casas
abandonadas por los fascistas madrileños
y en la mayoría de las cuales se guarda-
ban (mejor, se ocultaban) algunos tesoros
artísticos, nuestro Partido ofreció a los
organismos oficiales lo que halló en los
locales incautados. Este ofrecimiento se
ratificó ante la Junta Delegada de De-
fensa.

Hoy se ha presentado en nuestro domi-
cilio social una Comisión de aquella Jun-
ta y, bajo formal inventario, se le ha he-
cho entrega de numerosos cuadros valo-
rosos, cerámica artística, etc., etc. Entre las
obras entregadas hay una magnífica es-
cultura de Julio Antonio, conocida uni-
versalmente como una de sus mejores
producciones.

A pesar del terror hitleriano

Berlín, 19.—Entre los obreros de las fá-
bricas de Krupp se han efectuado nume-
rosas detenciones, pues la Gestapo ha

comprobado que se estaba haciendo cir-
cular una lista de suscripción para los
trabajadores españoles.

Madrid 1936-37 - Petrogrado 1919

Estos dos episodios de la lucha revolu-
cionaria del proletariado constituyen dos
de las páginas más brillantes de la His-
toria de la Humanidad.

Madrid sigue escribiendo su gesta he-
roica ante la admiración de los trabaja-
dores del mundo. El glorioso relato de la

defensa extraordinaria de Petrogrado por
los obreros rusos, lo ha escrito Víctor Ser-
ge en su folleto

PETROGRADO EN PELIGRO
que será puesto a la venta el próximo do-
mingo.

Un gran extraordinario de “La Batalla”

El próximo domingo se pondrá a la venta, un
número extraordinario del órgano central del
P.O.U.M. en conmemoración de la muerte de
LENIN, con artículos, reportajes y fotografías
especiales. Los lectores de Madrid podrán adqui-
rirlo en los lugares siguientes:

Puesto de periódicos de “El Estrecho (fren-
te al Monte de Piedad)

Kiosko de “La Libertad” (C. Caminos)

G. de Quevedo (esquina a Bravo
Murillo)

G. de Bilbao (al lado del Metro)

Puesto de prensa “Bar Flor” de Puerta
del Sol.

estación del Metro Se-
villa.

Cibeles (esq. a Prado)

Goya (esq. a Castelló)

Nuestras consig- nati

¡HASTA EL
FIN! ¡HASTA
VENCER O
MORIR!